

UNA BOMBA EN LA CASA DEL PUEBLO

Después del fracaso electoral del fascismo oficial—no confundirlo con el oficioso de Renovación y de la Ceda—, estaba por ver si sería capaz de hacerse dueño de la calle. Ya lo estamos viendo.

Gracias a la pasividad del Gobierno, gracias a la estupidez del Frente Popular y a la majadería de los dirigentes del obrerismo político y de la pequeña burguesía el fascismo ha podido poner una de sangre en nuestra maravillosa isla de la calma. Una nota de sangre, presagio de otras de mayor importancia, que no hemos de tardar en tener que lamentar.

Quisiéramos poder extendernos hasta acotar el tema, pero renunciamos a sabiendas de que el Sr. Censor no nos ha de permitir publicar cuanto publicar quisiéramos, a este respecto.

Por consiguiente, preparémonos y estemos alerta. La batalla ha comenzado. Vamos a ver quién queda el dueño de la calle. Ellos han desencadenado la lucha; nosotros no la rehuímos, antes al contrario, la deseamos. Es nuestra voluntad, vencer. Y, puesto que queremos vencer, venceremos ¡Venceremos!